

# MARTÍN DOMINGO IZANGORENA, PINTOR NAVARRO

José M<sup>º</sup>. MURUZÁBAL DEL SOLAR  
jmmuruza@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

Buena parte de los pintores navarros nacidos en la segunda mitad del siglo XIX permanecen hoy en día absolutamente olvidados para el mundo cultural de esta Comunidad. A excepción de los grandes maestros de la época, entre los que contamos por ejemplo a Inocencio García Asarta, Enrique Zubiri, Andrés Larraga o Javier Ciga, el resto apenas ocupan unas pocas líneas en los libros o artículos que tratan del arte navarro de la Edad Contemporánea. Recientemente, la tesis doctoral de Ignacio Urricelqui, La pintura y el ambiente artístico en Navarra (1873 – 1940), ha aportado datos muy interesantes sobre esa época, aunque en el mismo no analiza a estos artistas. Sería bueno comenzar a estudiar esos nombres de pintores que hoy en día pueden parecer como de segunda línea porque, a buen seguro, estamos convencidos de que nos hemos de llevar sorpresas muy agradables.

Además de los artistas consagrados, citados anteriormente, podemos reseñar otro puñado de nombres mucho más desconocidos pero que el arte navarro debería reivindicar. Entre ellos podemos citar a Natalio Hualde, Prudencio Pueyo, Balbino Ciáurriz, Prudencio Arrieta, Ramón Latasa o el artista al que vamos a dedicar las siguientes líneas, Martín Domingo Yzangorena. Sobre este artista únicamente se había publicado algunas noticias sueltas y deslavazadas. Tuvimos ocasión de escribir un artículo, acerca de este artista, en el periódico Diario de Navarra, en la sección Artistas navarros olvidados, publicado el 16 de febrero de 2016.

Martín Yzangorena, y los artistas aquí señalados, entendemos que merecen un análisis mucho más detenido. Conocemos un número significativo de obras de esos artis-

tas y estamos convencidos de que tienen nivel artístico más que suficiente como para hacerse merecedores del reconocimiento debido. Esperamos que estos breves apuntes que adjuntamos contribuyan, siquiera modestamente, a este propósito.

## APUNTE BIOGRÁFICO

Martín Domingo Yzangorena e Iraburu, natural de Burguete, nació el 6 de julio de 1844. Conocemos una serie de datos de sus orígenes, facilitados por el amigo Josepe Irigaray que nos ha aportado acta de nacimiento y otros documentos. Sus padres fueron José María Yzangorena, de oficio labrador, nacido en 1813, y Josefa Iraburu, ambos naturales de Burguete. Sus abuelos paternos fueron Domingo Yzangorena, natural de Alduides en Francia y María Ana Sanjulián, natural de Burguete. Sus abuelos maternos eran Juan Iraburu y Juana Ypele, ambos de Alduides en Francia. La familia residía en la casa llamada Gartxotena, que a finales del siglo XIX ya debía estar en un estado lamentable. Se encontraba entre las casas de Fernandikorena y Loretxena y hoy no existe (fotografía 1).



Fotografía 1: Vista antigua de Burguete.

Tras una primera formación en Pamplona, marchó a Madrid a estudiar en la Escuela de BBAA de San Fernando junto al maestro del paisaje español Carlos de Haes. Recibió para ello, entre 1880 y 1882, una pensión económica de la DFN. El texto de Urricelqui indica que recibió 1500 ptas. anuales esos tres años, entre 1880 y 1882, más una gratificación de 500 ptas. el año último. El año 1878 andaba ya por Madrid dado que su nombre aparece en un contrato de compra-venta de una serie de cuadros. En el correspondiente documento se presenta como vecino de Portugalete, soltero y pintor. El documento dice así:

“Ante el escribano y testigos, comparecen de un parte, don Tomas Guijarro y Estopinan, mayor de edad, casado, propietario, vecino de esta Villa y de otra don Martin Yzangorena e Yraburu, mayor de edad, soltero, pintor, vecino de esta Villa, aunque empadronado en Portugalete, en nueve de mayo último. Manifiestan: ... Segundo, que convenida por los comparecientes la venta-compra de los expresados doce cuadros y entregado el precio por el comprador, formalizan la presente escritura en la que establecen el siguiente contrato; Los 12 cuadros se vendieron en 75.000 pts. La tasacion la hicieron el 8 de agosto de 1868 los profesores don Vicente Yzquierdo y don Alejandro de Grau y Figueras, y los cuadros estaban depositados en don Rafael Cabezas, vecino de Madrid. Madrid, 30-VII-1878”.

En 1880, el pintor Martín Yzangorena realizó un retrato del violinista Pablo Sarasate, ejecutado al humo. El hecho debió de llegar a oídos de la Diputación ya que ésta le encargó otro retrato idéntico, realizado sobre una finísima y amplia plancha de porcelana. Mientras que la primera obra pasó a la Escuela de Música, conservándose muchos años en el Conservatorio Pablo Sarasate de Pamplona, la segunda quedó en el Palacio provincial. De estos retratos se hablaba ya en el número 1 de la Revista Pregón, editado en la Semana Santa de 1944. Acerca de ambos retratos del célebre músico pamplonés trataremos posteriormente.

El año 1882 la prensa navarra hablaba del cuadro entregado a la DFN por la pensión de estudios que recibía el artista. Alude a "un bello paisaje, que representas las orillas de un río en que se reflejas aquellas con singular verdad. Las pintorescas masas de árboles se destacan sombrías sobre un cie-

lo transparente que ostenta, a trechos, nubes de caprichosa y ligera forma..." (Lau Buru, 9/2/1882). El mismo periódico unos meses después decía así, "esta obra revela un extraordinario adelanto en el Sr Izangorena, a quien felicitamos por haber hecho un cuadro que rivaliza con los más celebrados de Haes, Morera y otros notables paisajistas" (Lau Buru, 28/6/1882). El cuadro en cuestión debe ser el conservado actualmente en el propio Palacio de la DFN y que comentaremos en posterior apartado. La prensa pamplonesa habla poco después de una marina del artista, "representa una balandra navegando sobre una mar ligeramente rizada en donde



Fotografía 2: Firma de Yzangorena en Marina del Museo de Navarra.

se refleja el azul del cielo que se apercibe entre girones de caprichosas nubes" (Lau Buru, 31/7/1883).

En 1884 está ya establecido en Pamplona, donde abre una academia de pintura y dibujo en la calle Mayor, 1-3º, con "clase especial para señoritas, las mañanas de 11 a 13 h." (Lau Buru, 2/5/1884). Ese mismo año pinta un retrato, ejecutado al humo, del célebre músico navarro Emilio Arrieta, obra que desconocemos. Acerca de ello, hemos recogido en Diario de Navarra (30/10/1949) el siguiente dato:

“Por los Sanfermines de dicho 1884, en julio, se celebró en el Teatro Principal una gran velada en honor al maestro Arrieta, donde la compañía dirigida por don Maximino Fernández, interpretó varios números de zarzuelas del gran don Emilio, ... Entre los numerosos regalos que con motivo de su homenaje recibió el maestro puentestino, destacaron un retrato hecho al humo por el artista navarro don Martin Izangorena, un servicio de café de plata del Casino Eslava, una escribanía del Nuevo Casino, y una pitillera, también de plata, de la sociedad Santa

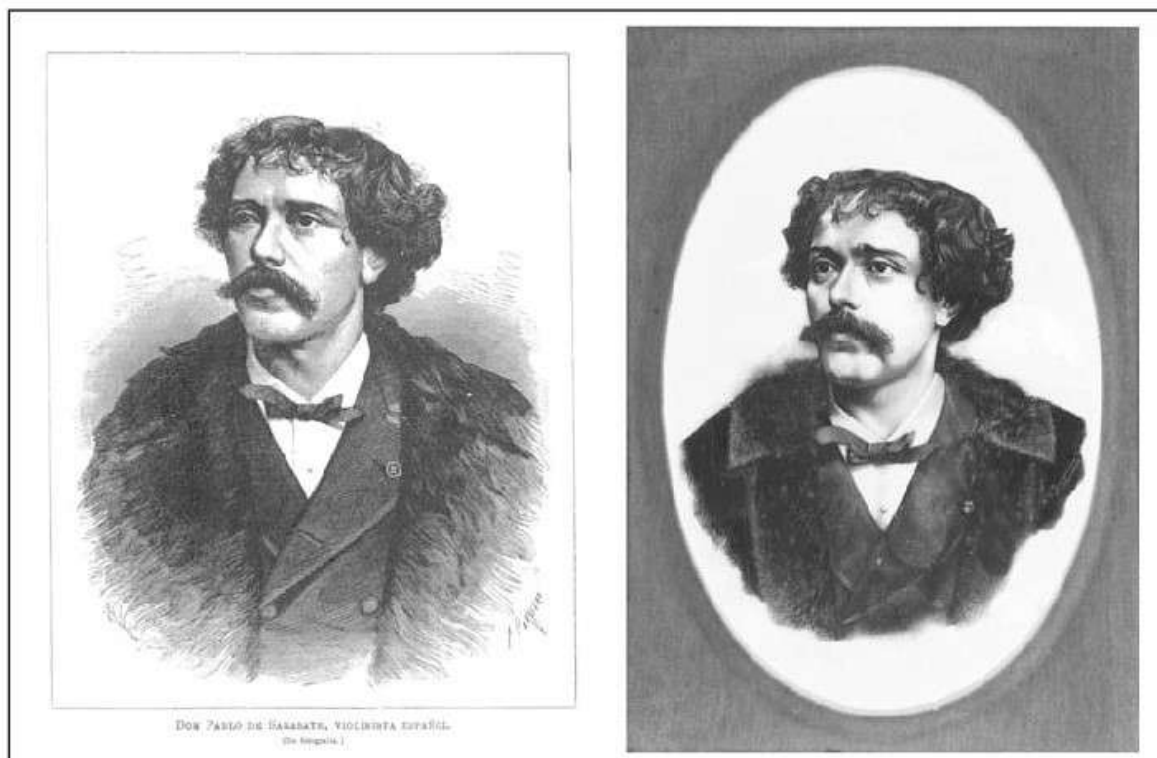
Cecilia".  
(Iruñerías, de Francisco de Sena).

El año 1886 continúa residiendo en Pamplona pero traslada su academia de pintura al número 44 de la Plaza de la Constitución; en esos tiempos actúa también como profesor de dibujo en el Colegio San Luis Gonzaga. Figuró como miembro del jurado de los certámenes municipales de 1883 y 1884, lo que habla de la consideración que ya tenía su nombre en la capital navarra. En 1886 optó a la vacante dejada en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona tras la muerte del auxiliar de dibujo Francisco Sanz, aunque sin éxito (Lau Buru, 19/2/1886).

Su pista se pierde desde entonces en la prensa navarra durante 20 años, sin que podamos precisar que labor desarrolló en esos años. Parece ser que dejó la capital Navarra y se estableció en el País Vasco, en lugar que no hemos podido identificar. Es de esperar que la aparición de nuevas noticias permita delimitar con mayor exactitud el periplo vital del pintor durante esa época. No figura entre los pintores expositores en la muestra de 1891 en los jardines

de la Taconera de Pamplona, donde sí estuvieron artistas como Natalio Hualde, García Asarta, Bienvenido Brú, Balbino Ciárriz, Prudencio Pueyo o Eduardo Carceller. Tampoco está presente en la exposición colectiva de octubre de 1902 en Pamplona, donde se presentaron obras de Maximino Peña, Enrique Zubiri, Ricardo Tejedor, Natalio Hualde, Eduardo Carceller, Alfonso Gaztelu y otros. En esos veinte años, la única noticia que tenemos es acerca de una exposición colectiva en Santander, en agosto de 1905, donde concurrió con una marina junto a obras de Sainz, Solís, Revilla, García Prieto, etc. (La Atalaya, 11/8/1905).

En 1911 su nombre reaparece en Pamplona; en el escaparate del comercio de música de los señores Luna exponiendo un cuadro, concretamente un paisaje al óleo (Diario Navarra, 30/11/1911). El hecho se repitió en marzo de 1912, concretamente en la Papelería Española, donde quedó expuesto un cuadro representando el puente de la estación tomado del soto de San Jorge (Diario navarra, 7/3/1912). El 8 de enero de 1913 fallecía Juana Yzangorena, hermana del pintor, a los 79 años.



Grabado de P. Sarasate, obra de Arturo Carretero (*La Ilustración Española y Americana*, 1880, marzo). Y retrato al humo de Sarasate, realizado en el mismo año por Martín Izangorena (Ayuntamiento de Pamplona, Legado de Sarasate)



Ella era la viuda de Pedro Onsalo y residía en la Plaza del Castillo, 5. La última noticia que hemos podido rastrear en la prensa navarra dice lo siguiente, "hemos tenido el gusto de ver expuesto en uno de los comercios de la calle de Chapitela un bello cuadro obra del distinguido y veterano pintor navarro don Martín Izangorena, primer pensionado de la Excma. Diputación de Navarra. Fue pensionado en 1880. Felicitamos al señor Izangorena por su nueva obra" (Diario Navarra, 25/7/1914). Desconocemos la fecha de fallecimiento del pintor, que suponemos en torno a 1920.

### LA OBRA ARTÍSTICA

A la hora de analizar cómo era la pintura de Martín Domingo Yzangorena nos encontramos con la enorme dificultad de los escasísimos cuadros conocidos del artista, que no llegan a la media docena. Aparte de los dos retratos, ya referenciados, de Pablo Sarasate, existe el cuadro del Palacio de la DFN, una tablita con paisaje, de dimensiones reducidas, en conocida colección pamplonesa y una bella marina conservada en el Museo de Navarra. Todos esos cuadros de paisaje hablan de un artista muy capaz, que puede rivalizar sin problema con los grandes maestros navarros de la época, con los Asarta, Zubiri o

Larraga. Esas obras denotan bien a las claras la herencia recibida en Madrid por sus maestros de San Fernando. Todos esos paisajes se inscriben en la línea de paisaje de tonos realistas que parece practicó este pintor navarro. Hablan, eso sí, de un artista solvente aunque muy dependiente del paisaje realista, no exento de cierto toque romántico al estilo que se practicaba aún por esas fechas, de la escuela de Carlos de Haes.

Antes de pasar a analizar su pintura de paisajes, es evidente que practicó y dominó la pintura de figura, concretamente a través del retrato. Hemos comentado anteriormente la existencia de dos retratos de Pablo Sarasate y el desconocido de Emilio Arrieta. El retrato realizado al humo está basado en un grabado del violinista, obra de Arturo Carretero, publicado en La Ilustración Española y Americana, en marzo de 1880. Se representa al músico de busto, con una buena caracterización y dotado de serenidad y presencia. Dicho retrato se conserva hoy en el fondo del legado Sarasate, del Ayuntamiento de Pamplona, con número de inventario 002 y con unas medidas de 78 x 65 cm. (fotografía 3). El retrato posterior, pintado sobre porcelana, es muy similar a éste. Julio Altadill, en sus conocidas memorias de Pablo Sarasate, habla así de Yzangorena:



Fotografía 4: Paisaje. Colección particular (Pamplona).

“Mi antiguo y familiar amigo Don Martín Izangorena, natural de Burguete (Navarra), pensionado que fue de la Excm. Diputación foral y provincial, laureado en una de las exposiciones de Bellas Artes de Madrid, ejecutó el año 1880 una original labor artística representando un perfecto retrato de Sarasate en un gran plato, cuya concavidad fue primeramente ennegrecida con el humo de una vela, y después arrancados los claro-oscuros á punta de alfiler, hasta aparecer distinta y perfectamente obtenida la figura de egregio violinista. Retrato idéntico, pero no ya sobre plato, sino sobre una finísima y amplia plancha de porcelana; y de ambas obras se reservó la segunda para el Palacio provincial, pasando la primera a la Escuela de Música donde se conserva en la clase del Director, mi amigo muy estimado don Joaquín Maya, primer Director que fue de la Sociedad de conciertos de Santa Cecilia en esta Capital”.

Respecto de los paisajes, hemos podido catalogar hasta la fecha tres muestras de ellos. Resulta evidente, como decíamos anteriormente, que número tan escaso

aparece un río (fotografía 4). En segundo término se presentan unos árboles con una pequeña construcción, mientras el tercer plano está ocupado por el cielo que supone una parte importante del espacio. El cuadro se inscribe en la línea de paisaje de tonos realistas que practicó este pintor navarro. La estructura compositiva y temática de la obra se asemeja totalmente al cuadro, del mismo autor, que guarda el Palacio de la DFN. La presente obra se conserva en una prestigiosa colección de pintura navarra localizada en Pamplona y supone la única obra conocida de este artista en colección particular de Navarra. Suponemos puede fecharse entre 1885-90 y la obra aparece firmada, en ángulo inferior derecho “M. Yzangorena”.

La segunda obra a tratar, Paisaje, un óleo en lienzo, con unas medidas de 60 x 100 cm., representa un paisaje rural, con un primer plano en que aparece un río, fechado en 1889 (fotografía 5), conservado en el Palacio del Gobierno de Navarra. Se da la curiosa circunstancia de que este



Fotografía 5: Paisaje. Palacio de la Diputación Foral de Navarra.

dificulta realizar grandes conclusiones, en espera de que aparezca un mayor número de obras. No obstante, dichos paisajes sí que sirven para realizar una primera aproximación a la pintura paisajística de Yzangorena, deudora sin duda de su maestro Carlos de Haes. La primera obra a analizar, Paisaje, un óleo en tabla, con unas medidas de 16 x 25 cm., representa un paisaje rural, con un primer plano en que

cuadro resulta prácticamente idéntico al anterior de colección particular. Incluso, nos aventuramos a indicar que aquel pudiera ser un primer boceto preparatorio del cuadro del Palacio del Gobierno de Navarra. Lógicamente este que comentamos ahora, por sus dimensiones, se encuentra mucho más elaborado y posee alguna pequeña variación respecto de



aquel; resulta un paisaje de horizonte más amplio, extendiéndose básicamente hacia la izquierda de la composición. Igualmente aparece alguna figura en el centro y en la parte derecha, que en el cuadro de colección particular no existen, y un buen estudio atmosférico de cielos y nubes. Tenemos la dificultad añadida de que el cuadro del Palacio de Navarra, a la hora de su análisis se encontraba bastante deteriorado y sucio, lo que dificultaba el correcto examen del mismo; incluso pre-

estudio de la atmósfera, con cielos y nubes. Resulta un cuadro perfectamente trabajado y terminado, de excelente composición y entonación colorística, que denota la mano de un excelente paisajista. Lo temprano de su fecha, 1880, hace que sea prácticamente el primer paisaje moderno que conocemos en la pintura navarra contemporánea. En este momento, pintores navarros como García Asarta o Larraga, se encuentran dando sus primeros pasos dentro del mundo de la pintura.



Fotografía 6: Marina, Museo de Navarra.

sentaba un par de roturas en lienzo, visibles en la fotografía que adjuntamos. La obra aparece firmada, igual que la anterior, en ángulo inferior derecho como "M. Yzangorena".

El tercer cuadro a tratar será la Marina del Museo de Navarra (fotografía 6), fechada en 1880; esta obra tal vez corresponda con un paisaje marino expuesto en un escaparate pamplonés y del cual la prensa pamplonesa hablaba así "representa una balandra navegando sobre una mar ligeramente rizada en donde se refleja el azul del cielo que se apercibe entre jirones de caprichosas nubes". El cuadro presenta un paisaje de costa con el agua, encima de la cual se presentan diversas barcas, un puente al fondo y un paisaje de árboles y rocas en la parte derecha de la composición. Gran parte de la obra se dedica al

Sea como fuere, esta obra de nuestro Museo, un óleo en lienzo con unas dimensiones de 60 x 100 cm., firmado en ángulo inferior izquierdo "M. D. Yzangorena", supone un paisaje de gran mérito que no ha de envidiar nada a las producciones de lo mejor de la pintura navarra del siglo XX.

Es de esperar que en un futuro próximo salgan a la luz más obras de Martín Domingo Yzangorena. A través de ellas se podría realizar un estudio más pormenorizado de su obra y de su trascendencia dentro del arte navarro. Desde nuestra óptica, entendemos que se trata de un pintor a tener muy en cuenta dentro de la escasa nómina de los artistas navarros del último tercio del siglo XIX, que constituyen la primera gran generación de pintores contemporáneos de Navarra.